

	JESÚS COTTA LOBATO (Cártama, Málaga, 1967) es autor de la novela <i>Las vírgenes prudentes</i> (Mono Azul Editora, 2005) y de varios ensayos. Como poeta ha publicado <i>A merced de los pájaros</i> (Isla de Siltolá, 2009), <i>Menos la luna y yo</i> (Isla de Siltolá, 2013), <i>Niños al hombro</i> (Poesía al Albur, 2019), <i>Digno del barro</i> (Renacimiento, 2021), <i>Gorriones de acera</i> (XXXV Premio Internacional de Poesía Oliver Belmás, Pre-textos, 2022) y de <i>Acogido a sagrado</i> (Editorial Númenor, 2023); y de los libros de aforismos <i>Cometario</i> (Isla de Siltolá, 2015), <i>Motas de polen</i> (Cypress editorial, 2020) y <i>Homo mysticus</i> (Cypress editorial, 2021).
---	--

PRIMERA VOLUNTAD

A mis hermanos

Cuando mataba monstruos con pistolas de plástico
y llevaban los grandes mi foto en la cartera
y yo solo las piedras más bonitas del río;
cuando el ángel jugaba conmigo al pillapilla
y, sin otro pecado que orinar en un tiesto,
me dormía en el suelo y despertaba en mi cama;
cuando el llanto era un río que dejaba churretes
y las risas sonaban a campanas de plata
y todo lo arreglaba con sus besos mi madre;
cuando el sueño era blanco, pero las mangas verdes
y el brazo de mi padre la máxima potencia
y mis flores llegaban sin pétalos a casa
y aun así le gustaban a la Virgen del patio;
cuando todo era huerto, ruiseñores y nidos
y lloraba en el cole si decían mi nombre,
que sonaba al arrullo de la voz de mi madre;
entonces todo el cielo con sus cántaros de agua
con sus ranas los ríos, con sus gatos la tierra,
con su luz mis hermanos me armaron de alegría
para cuando tuviera que bregar con la muerte.

(De Menos la luna y yo)

OTROS POEMAS DE JESÚS COTTA

MARITORNES

¿Qué les pasaba a todos que veían
en Maritornes solo una ramera
chepuda, chata y tuerta
y no a la Dama del castillo
que el caballero andante reconoció en seguida,
linda como la ve quien bebe los vientos,
como la ve ese serafín
de alas voraginosas
que baja a veces a la tierra
a despertar princesas de un mal sueño?
¿Qué ensuciaba los ojos de los hombres
que no veían a la niña
llevada por su padre a hombros,
concebida al amparo
de un macizo de hortensias,
la moza que regaba las macetas
cantando unos romances
que bailaban los loros
y arpegiaba un zorzal desde un olivo;
la cocinera que le daba
un poco de tocino al niño pobre
y le hacía reír con algún chiste;
la amada que el arriero abrazó
diciéndole te quiero?
¿Cómo es que no veían a la reina
que a los pies de la cama tiene un perro
descendiente de un galgo de Virgilio,
a la señora de entrañables manos
que limpió las heridas de un leproso,
que lloró unos amores en la ermita,
que el hijo de David,
escribiendo unos signos en la arena,
salvó de las pedradas,
por la que todo un Dios murió en la cruz;
la ninfa en cuya carne intervinieron,
con lanzamientos muy precisos,
Aldebarán, Antares, Sirio, Andrómeda
y muchos otros astros que ahora ruedan
en los códigos del *Magnificat*?
¿Cómo diablos no vieron lo mismo
que Dios y don Quijote?
¿Qué demonios tenían en los ojos?

AL SALIR DEL TRABAJO

Ahora que anochece y las palmeras
te invitan a un paseo en compañía
y los pájaros cantan todavía
como quieres que canten cuando mueras;

recuerdas unos ojos, cuando eras
lucero en sus pupilas y lucías
y la esperabas al caer el día.
Ahora, sin embargo, nada esperas.

Y finges estar vivo y tener prisa
y nadie te conoce cuando pasas
por las calles buscando una sonrisa.

Esta noche el dolor será tu cena
y has cerrado la puerta de tu casa
para quedarte a solas con tu pena.

AHORA ME DOY CUENTA

¡Ahora me doy cuenta!
Tú eres lo que me ha dicho esta mañana
desde la tapia el gato,
lo que la lluvia está cantando al loco,
lo que se borda en seda,
lo que me contó en sueños la tortuga
que perdí en la mudanza.
Tú eres lo que se guarda en un anillo
con una ciudad dentro,
lo que dora un retablo y esconde a un niño
huyendo de un pirata,
lo que vuela el platino que ha quedado
tras unos cascabeles.
¡Ahora me doy cuenta!
Sí, me lo ha dicho el gato esta mañana.

COMENTARIO DEL POEMA PRIMERA VOLUNTAD

(Las hojas anteriores son para el alumnado. Este comentario es orientativo para el profesorado. Analiza temática y estilísticamente el poema propuesto e indica pautas para ayudar al joven a crear su poema. La intención es que todos trabajemos en la misma línea, pero son solo propuestas abiertas y adaptables a la metodología de cada profesor y a la realidad de su grupo de alumnos. La concreción de las actividades ya es vuestra.)

1. Comprensión del poema.

Al leer este poema de Jesús Cotta Lobato sentimos que nos estamos subiendo a una montaña rusa de palabras, que termina antes de que nos demos cuenta. Y al sentir que nos ha gustado la experiencia, volvemos sobre sus versos más despacio, entonces descubrimos la fuerza de su ritmo, no solo en el perfecto manejo musical de los alejandrinos sino en sus paralelismos, sus anáforas o sus enumeraciones. Además, nos va soltando alguna metáfora sorprendente o alguna sinestesia, y así llegamos a esos versos finales por los que existen todos los versos anteriores. El poeta quería traernos hasta aquí, pero ha sabido guardárselo hasta el final. Descubrimos, entonces, ese agradecimiento hacia la infancia, hacia los padres y los hermanos, hacia esas experiencias de la vida que lo han cargado de alegría para cuando tuviera que bregar con la muerte.

Este poema, publicado en el libro *Menos la luna y yo*, tiene una clara estructura **inductiva**, todo conduce a sus dos últimos versos que encierran la idea principal: todas las cosas que fueron alegres para compensar la adversidad de la muerte. Es la muerte aquí, no solo la física, sino también el sufrimiento, las situaciones vitales que puedan llevarnos al dolor y la tristeza, arrebatar nos la alegría que le ha concedido al poeta su infancia y todos los que en ella habitaron.

La primera parte del poema (versos 1 al 16) sigue la estructura del paralelismo con el “Cuando” que se repite cada tres o cuatro versos en su inicio y que permite desarrollar esa enumeración de recuerdos de la infancia que mezclan lo real con lo irreal, con metáforas “el llanto era un río que dejaba churretes” o sinestesias “el sueño era blanco”; con personificaciones “le gustaban a la Virgen del patio” o la descripción nominalista de “todo era huerto, ruiseñores y nidos”, sugerente enumeración que concentra la evocación en tres palabras. el poeta se sitúa en la mirada del niño que va descubriendo la vida y actuando en ella.

Comienza **la segunda parte**, rompiendo los “cuando” anteriores en este “Entonces” del verso 17. que mantiene el ritmo anafórico mediante la preposición “con...”: entonces todo el cielo con sus cántaros de agua / con sus ranas los ríos, con sus gatos la tierra, /con su luz mis hermanos... y que termina en esa idea final de todas las cosas de la infancia que nos preparan para salir de ella y enfrentarnos a la muerte.

En cuanto a la métrica, el poema está escrito en versos alejandrinos blancos: 14 sílabas con la estructura de verso doble, formado por dos hemistiquios heptasílabos y una cesura interna en mitad del verso. Y en este caso sin rima.

Cuan-do- ma-ta-ba- mons -truos // con- pis-to-las- de- plás -ti-co	7 + (8-1) = 14
y- lle-va-ban- los -gran -des // mi- fo-to en- la- car- te -ra	7 + 7 = 14
y -yo -so-lo -las -pie -dras // más -bo-ni-tas- del- rí -o;	7 + 7 = 14

2. Creación de un poema.

A partir de la comprensión haremos una valoración del poema, de su capacidad comunicativa y de si se han sentido en algún momento identificados. Debatiremos la idea principal y si el final de la infancia es el descubrimiento de momentos de dolor o muerte. Reflexionaremos sobre esa mirada de la infancia que despliega el poeta en sus versos, cuando todas las cosas nos parecían más grandes que ahora, por ejemplo, y cómo nuestra mirada de adolescentes o jóvenes ha ido descubriendo nuevos sentimientos. Reflexionaremos si la infancia es el lugar idílico que nos describe el poeta (seguridad, amor, tranquilidad...) o no es así.

Por tanto, el tema del poema de nuestro alumnado girará alrededor de esa relación entre aquel niño que han sido y el joven que empiezan a ser.

Podemos dividir el poema a su vez en dos partes: los recuerdos del pasado y la mirada o la situación del presente. El uso del paralelismo y las enumeraciones nos ayudará a montar la estructura del poema y nos facilitará su elaboración.

Podemos igualmente detenernos en las metáforas, personificaciones o sinestesias que hemos analizado en el poema y trabajar su faceta creativa como mejora estilística del poema, buscando esa mirada personal, a veces surrealista (pero sin forzar, si fluye con naturalidad mejor que obligarlos a poner un recurso literario que igual desentona).

En cuanto a la métrica daremos libertad de metro. Aquí dejamos la estructura del alejandrino por si algún alumno quiere seguir también el ritmo del poema modelo.

A modo de ejemplo, esta plantilla puede servir para elaborar versos alejandrinos: en cada hueco irá una sílaba (si hay sinalefa se juntarán en un solo cuadro las dos sílabas final e inicial que formen la sinalefa), en los huecos oscuros deben ir sílabas tónicas. Si se quiere podemos evitar terminaciones agudas y esdrújulas. La cesura no permite que una palabra quede en mitad de ella.

En la rima dejamos que el alumno rime libremente, procurando evitar rimas arbitrarias, por tanto, se aconseja rimas con pareados o con rimas alternas, si decide rimar; y si decide no rimar, debe entonces evitar rimas en versos seguidos.

Como siempre si la normativa métrica impide excesivamente la expresión del joven es mejor dar prioridad al contenido. También es importante no conformarse con lo primero que se escriba, la corrección sobre el texto y los retoques son necesarios e importantes.

COMPETENCIAS CLAVE LENGUA Y LITERATURA	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
C3 expresión oral	C3.1 C3.2
C4 comprensión escrita	C4.1 C4.2
C5 expresión escrita	C5.1 C5.2
C7 hábito lector	C6.1
C8 conocimiento de la literatura	C7.1 C7.2
	C8.1 C8.2 C8.3

Puede buscarse información sobre el autor, por ejemplo: los *tutoriales de poesía de Magister calvus*.